

Presentación del libro “Entre la violencia y la esperanza”

Christian Delvo, por ASISTE C.R.

Es un honor participar en la presentación de la segunda edición del libro de la maestra Úrsula Hauser “Entre la violencia y la esperanza, escritos de una internacionalista”. Tuve la oportunidad de leer la primera edición en el año 2012 y recibí con mucha alegría, y como un regalo de quién fuera y es fuente de inspiración humana, profesional y política, el presente libro, una versión revisada y aumentada de aquel libro que amplió mi horizonte en los campos que más me apasionan. Conocí a Úrsula en el año 2010, en el marco del Congreso Nacional de Psicología y fui privilegiado de ser posteriormente la última generación de psicodramatistas formados por ella en Costa Rica. Quienes tenemos la dicha de conocer a Úrsula sabemos de su prioritario e incansable activismo profesional y político, sin embargo, se hacía necesario una publicación que rescatara la vasta y valiosa experiencia que ha acumulado a lo largo de su trabajo.

Este libro es un recorrido histórico de más de 3 décadas práctica de psicoanalítica, etnopsicoanalítica y psicodramática comprometida con los aspectos socio-políticos no solamente en el contexto de nuestra América y en general de Centroamérica, sino también de otras partes del mundo, como Suiza y Gaza. Es un texto esperanzador, idealista, utópico. Es una mezcla entre lo teórico y más que todo práctico de los caminos recorridos por una mujer soñadora, arriesgada y valiente pero sobre todo convencida de la certeza de que otro mundo es posible.

El libro, a mi parecer, contiene 3 grandes líneas, en las cuales Úrsula ha basado su trabajo: la teoría psicoanalítica, los análisis etnopsicoanalíticos y la práctica psicodramática. Por supuesto que son contenidos que desde el trabajo de la maestra no pueden ser separados entre sí, pues ha abordado de manera integral temas como el inconsciente, el poder, el género, los traumatismos de guerras, las dictaduras, la violencia, el feminismo, la transferencia y la contratransferencia en diferentes culturas.

Úrsula ha estudiado vastamente el vínculo entre la realidad social y la realidad psíquica reflexionando sobre la influencia de las estructuras de poder, en especial sobre las dinámicas inconscientes entre los opresores y oprimidos. Analiza cómo los “dueños del poder” combinan las ideologías más déspotas y violentas con mecanismos inconscientes hacia los dominados para calmar y desviar los miedos e intereses. Además de la utilización de estrategias para mantener el estatus quo mediante los medios de in-comunicación y las campañas de terror. Nos hacen creer que el ideal del yo debe coincidir con el de las grandes masas. El objetivo final de estas estructuras de poder es la aniquilación de la subjetividad de las personas. Por otra parte, ha analizado cómo en los oprimidos, tanto a nivel individual y colectivo, se activan procesos regresivos que hacen resurgir tendencias primitivas del desarrollo infantil, empoderando las fuerzas irracionales que ponen a las personas en estados de dependencia y regresión.

El psicoanálisis, desde la visión de la autora, pretende dotar a las personas de responsabilidad y autonomía. Concientizar sobre los procesos de transferencia y contratransferencia, recuperar los deseos de autodeterminación e independencia mediante un proceso emocional de concientización,

distancia histórica y reestructuración psíquica por el cual se pueda vencer la presión hacia la regresión.

El etnopsicoanálisis es el análisis profundo de la dialéctica entre el entorno socio-económico-cultural y su dinámica intrapsíquica, se concentra en la dinámica de producción de inconsciencia social, por ejemplo, cómo funcionan a nivel de la subjetividad de los mecanismos de adaptación inconsciente, o por qué las personas idolatran al opresor o se identifican con el agresor. El etnopsicoanálisis hace un aporte a la resistencia contra la violencia y el poder abusivo. Por ende, al ser corrientes altamente subversivas siempre han sido perseguidas y censuradas por las estructuras de poder que ven en estos métodos una amenaza.

Úrsula se enfoca en las motivaciones inconscientes para formarse y trabajar desde estas corrientes y plantea preguntas trascendentales como ¿por qué, para qué y para quién nos formamos/trabajamos? Es enfática en la revisión y análisis propio antes y durante el quehacer profesional.

La autora es consciente de la necesidad e importancia de incluir el cuerpo en el trabajo psicoterapéutico. Por ello ha realizado valiosos aportes prácticos y teóricos en el campo del psicodrama. Su quehacer psicodramático se ha visto rodeado de los contextos más violentos en diferentes regiones del mundo por lo que ha centrado sus esfuerzos en reducir las secuelas psíquicas de los traumatismos y las huellas de la violencia. Ha sido testigo de cómo la violencia reprimida e interiorizada está ligada a complicados procesos psicosomáticos. Su valioso aporte, digno de total admiración, con el pueblo de Palestina, específicamente en la desbastada ciudad de Gaza ha sido fruto de sus fuertes motivaciones ideológicas y la convicción de justicia y dignidad social. Es doloroso y lamentable para quienes estamos de este otro lado entender que debido a los constantes ataques contra Gaza se renuevan permanentemente los traumatismos, lo que convierte a la herramienta psicodramática en necesaria y de presencia permanente.

Afectivamente me vínculo con el trabajo que Úrsula ha realizado en El Salvador, he tenido la oportunidad de conocer la realidad socio-política del país centroamericano y se hace trascendental la elaboración psicológica individual y colectiva de un pueblo duramente golpeado por los intereses de otros. El trabajo psicodramático ha permitido la elaboración de las heridas causadas por la guerra, los duelos congelados por los miles de desaparecidos y sobre todo el levantamiento de la voz de un pueblo frente a la impunidad.

Estoy completamente seguro que los muchos trabajos realizados por Úrsula en distintos contextos y realidades han dejado una huella que ha calado en el bienestar de las personas y grupos que han sido dirigidos o coordinados por ella y que han abierto los surcos para nuevas formas de resistir y elaborar la historia personal y colectiva. No dudo que este mismo sentir lo tienen las personas que han conocido a Úrsula en las diferentes agrupaciones donde dejó y sigue dejando la semilla de la esperanza, me refiero al Centro de Orientación y Atención Psicológica de la Habana, la Universidad de la Habana, la Asociación Movimiento de Mujeres “Mélida Anaya Montes”, el Programa de Salud Mental de la Comunidad de Gaza, los territorios zapatistas y todos aquellos lugares en donde se puso la herramienta psicodramática al servicio de la gente. Hoy en día la mayoría de estas instancias

continúan, gracias a los aportes de Úrsula Hauser, con la labor de aplacar los sufrimientos de muchas personas que han sido expuestas a vivir situaciones de alto impacto psicológico.

No quiero terminar, sin mencionar los aportes sumamente valiosos que la Dra. Hauser ha realizado en nuestro país. Como ella misma dice, sin haber planificado una estancia permanente, después de su lucha sandinista, decide motivada en gran parte por el amor residir en nuestro país. En el año 1989 se fundó ASPAS (Asociación de Psicoanálisis Crítico-Social) como respuesta a un movimiento alrededor del psicoanálisis individual y grupal. En el año 1999 se funda ICOPSI, (Instituto Costarricense de Psicodrama Psicoanalítico) y en el año 2004 se crea el CEP (Centro de Estudios Psicoanalíticos), en el año 2011 se funda ASISTE (Asociación de Psicodrama, Sociometría y Teatro Espontáneo) y en ese mismo año se crea la Red Psicodrama Sur-Sur. En el año 2012 se creó la Fundación Ursula Hauser, con el objetivo de continuar los trabajos realizados por ella entre los años 1980-2012, en el 2013 se realizó el primer Encuentro Feminista de Psicodrama. Además durante su residencia en Costa Rica formó varias generaciones de psicodramatistas, pioneros en el país y que ahora expanden su conocimiento a otros sobre todo jóvenes interesados(as) en la herramienta. No quiero dejar de mencionar su trascendental aporte a los Congresos Nacionales de Psicodrama realizados desde el 2010.

Hoy en día su trabajo se concentra en Uruguay, en la tierra de su hombre amado, elaborando todas aquellas huellas que dejó la dictadura y que se vio facilitado por la llegada al poder de los tupamaros. Trabaja con la tercera generación desde la dictadura, todos aquellos jóvenes necesitados de visibilizar, de protagonizar, de entender y reescribir la historia. Es un trabajo que surge desde la motivación del amor y es empujado por un sueño. La construcción de la memoria histórica provee las herramientas para no olvidar, para no silenciar. Es un trabajo de dignificación a un pueblo torturado, reprimido y devastado por los enemigos y que por muchos años estuvo condenado al silencio y al olvido.

Trabajos como el de Úrsula Hauser han abierto ventanas a la esperanza. Con la publicación de este libro deslumbró un quehacer profesional desde la ética y el compromiso. Particularmente me reforzó la idea de que no se puede desligar el trabajo psicológico con el político y que desde el quehacer profesional estamos obligados a trabajar por un mundo más justo. Su práctica y teoría me enseñaron que es necesario el uso de los instrumentos psicológicos para identificar y prevenir las manipulaciones de un sistema de poder que utiliza sus garras para lograr sus feroces objetivos. Úrsula nos motiva a ser protagonistas de la transformación social, a ser facilitadores de conciencia y cambio, a responsabilizarnos y pensar críticamente, nos motiva a seguir resistiendo ante las presiones del monstruo imperial y neoliberal.

En fin, el libro “Entre la violencia y la esperanza, escritos de una internacionalista” es en sí mismo una herramienta que permite alcanzar a las personas quienes lo leen una aspiración, un sueño, un ideal y sobretodo un compromiso con nosotros mismos y con el mundo en aras de protagonizar y transformar. Es un libro didáctico, esperanzador, influyente, inspirador y por mucho es un libro de amor.

Gracias Úrsula, por este libro y por tanto.